

RESEÑA

EL MUNDO ARTÍSTICO RENDIDO ANTE LA JOTA

LA JOTA ARAGONESA Y COSMOPOLITA: DE SAN PETERSBURGO A NUEVA YORK
(Marta Vela, 2022, Ediciones Pregunta)

Mónica Fernández Loureiro



Es fácil correr el riesgo de generalizar cuando se habla de un período musical, de un autor, o de un estilo compositivo, puesto que contar con detalles precisos de cómo y por qué evoluciona la vida de un compositor que se puede ver influenciado en cada momento por todo un mundo de acontecimientos particulares es una tarea ardua y muy complicada. Por eso, generalizar, a veces, nos deja ver lo que acontece en el bosque y es necesario para tener una perspectiva global de lo que sucedió en un momento histórico musical, pero esta generalización impide ver el árbol, y menos aún la semilla de la que germina todo. Cuán importante es, de vez en cuando, recordar que esa semilla dio lugar a una serie de cambios en la forma de expresarse musicalmente, de buscar nuevos retos para una música estancada o demasiado elitista y encontrar en lo sencillo, lo genuino, lo salvaje, lo popular, un aire fresco a una forma de componer que se engullía a sí misma.

Esta necesidad de hallar algo nuevo que introducir en la música más académica encontró su rayo de luz en la música folclórica, y más en concreto, en la música folclórica de origen español, tan rica en sus ritmos, en sus melodías ensoñadas, cautivadoras, a los que recurrieron muchos de los más famosos autores del siglo XIX y principios del XX.

Y es aquí donde radica la necesidad de este libro, de encontrarnos con esos pequeños árboles que hacen el bosque, necesitamos ver qué hay más allá de esos principios generalistas en composición, observar que sí existen al menos muchas excepciones que son las que realmente cambiaron la forma de expresarse musicalmente. No nos quedemos con la foto de lejos de una época musical, acerquémonos al detalle, estudiemos su origen y averiguaremos la razón de qué de algo que nos es tan cercano como la música folclórica, fue lo que realmente encendió la chispa del cambio compositivo en Europa.

Cuando se combina un trabajo metódico con una claridad expresiva y sencilla sobre un tema que, en principio, podría ser árido a los sentidos de neófitos o indiferentes, el resultado de esta simbiosis es un libro que bien merece enmarcarse en el catálogo de imprescindibles. Y esto lo ha conseguido la autora de *La Jota, aragonesa y cosmopolita*, sin lugar a duda.

Vela, que ya no es primeriza en presentar una investigación tan exhaustiva como la que ha llevado a cabo en el presente trabajo, es capaz de atraer al lector desde la primera página embarcándonos en el seguimiento del relato de toda una serie de acontecimientos que tienen lugar entre 1844 y 1919, y que originan que la jota salte fuera de nuestras fronteras y se convierta en la pieza musical a los que recurren grandes compositores de la época ávidos de descubrir nuevos recursos compositivos que entusiasmasen al público en un período social y político tan convulso.

Así el libro se inicia con el viaje que realiza Liszt a España que, en palabras de la propia autora era considerada como “una tierra salvaje e indómita, legendaria, plagada de bandoleros y gitanas... pero también de numeroso público urbano” (Vela, 2022: 18). Esta tierra bárbara e indómita propiciará una primera incursión de la jota en el repertorio compositivo del propio Liszt y que, un poco más tarde, incorporará también Glinka.

Casi a la par, la jota toma un renacido impulso gracias a la labor encomiable de una mujer que estará presente a lo largo de toda la obra de Vela, la cantante, pianista y arreglista Pauline Viardot-García, una de las protagonistas que sirve como hilo conductor, propulsora desde los escenarios de toda Europa de la canción popular española, que transcribe el tema aragonés de Florencio Lahoz y del que se alimentarán muchos de los compositores de renombre, bien por el trabajo de difusión de la

jota que llevó a cabo la propia Viardot, bien por la gran influencia musical y su magnífica habilidad social, que sirvió de refugio e inspiración a los grandes músicos y escritores del momento.

La autora continúa narrando, a partir de estas primeras pinceladas, el largo recorrido de la jota por diversos países europeos y americanos complementando e intercalando de manera adecuada apuntes manuscritos que ponen voz a los propios protagonistas de los hechos, y que nos trasladan al lugar y la época a semejanza de pequeños *flashbacks* que enriquecen lo que va aconteciendo en cada momento: "(...) no es fácil desentrañar las canciones populares, y más difícil todavía captar el carácter nacional de la música española; esto alimenta mi inquieta imaginación y, cuanto más difícil se presenta una meta, más tenaz y persistente soy hasta lograrla" (Vela, 2022:41); aquí Glink se expresa a través de una misiva a su madre en 1845 poniendo el foco en primera persona para atestiguar sentimientos, pensamientos o hechos.

El libro se ilustra con muchos ejemplos de análisis musical de fragmentos de obras, ejemplos realizados de forma exhaustiva en las que el lector más avezado se puede sumergir, donde se puede comprobar visualmente de qué manera se han tratado los distintos procedimientos compositivos que dan lugar a las muchas formas de manifestación de la jota.

Destaca la precisión en la redacción de aquellas partes más características de las diferentes transformaciones de la jota con ejemplos tan representativos como el análisis la Nueva Jota Aragonesa de Florencio Lahoz, para piano, que la autora ilustra visualmente y describe como el "tema (...) de ocho compases en Re mayor..." (Vela, 2022: 50) y sus quintas paralelas que más tarde Viardot "hábilmente elimina (...) y transcribe la obra en compás de 6/8...en Mi bemol mayor" (Vela, 2022: 61) para dos voces femeninas y piano hasta una aparición de uno de los temas de la jota aragonesa interpretada por un *flüegelhorn* dentro de la inmensidad de la orquesta en la *Tercera Sinfonía* de Mahler (Vela, 2022: 163), muestras de la extraordinaria labor de indagación e investigación a todos los niveles.

Como colofón a esta labor ejemplificadora visual se acompaña al final del libro una lista de reproducción musical de alguna de las obras analizadas.

Vela explota de manera eficiente todos estos recursos, las palabras nos sumergen en un relato bien tejido a través de los propios personajes, sus vidas y sus obras, donde la jota es el hilo conductor, exponiendo la urgente necesidad de los compositores de hallar nuevas estructuras musicales que cautiven a su público, o bien explorando lo exótico o bien como alejamiento al hieratismo wagneriano.

The image shows two staves of musical notation for Liszt's Concert Fantasia. The top staff is marked "sempre espressivo" and the bottom staff is marked "cresc.". Both staves have a red box highlighting a specific musical phrase in the right hand.

Liszt, Konzertfantasie (Vela, 2022: 29)

Mahler, Tercera Sinfonía, III (Vela, 2022: 163)

Gracias a un lenguaje preciso junto con la calidad de sus ejemplos visuales, textuales y sus citas bibliográficas, el libro nos muestra cómo la canción popular de un pueblo, que a ojos de extranjeros era atrayente y con fama de lugar exótico, montaraz y de recursos vírgenes, a los que autores como Liszt, Glinka, Gottschalk, Bizet, Saint-Saëns, Sarasate y Falla, entre otros, se rindieron ávidos de nuevas experimentaciones en la música, se convirtió en fuente de inspiración fuera de nuestras fronteras, a través de un viaje que comienza a mediados del siglo XIX descubriendo las claves para entender la enorme riqueza musical de un país que embelesó al mundo con la jota.